

Vigilia Familiar

de Oración por la Vida

#25SíalaVida / #QuédateEncasa

1. CANTO DE AMBIENTACIÓN.

(Puede utilizarse este u otro similar)

SOMOS UN PUEBLO QUE CAMINA
Y JUNTOS CAMINANDO PODREMOS ALCANZAR
OTRA CIUDAD QUE NO SE ACABA,
SIN PENAS NI TRISTEZAS,
CIUDAD DE ETERNIDAD.

Somos un pueblo que camina,
que marcha por el mundo buscando otra ciudad;
somos errantes peregrinos
en busca de un destino, destino de unidad,
siempre seremos caminantes,
pues sólo caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

2. MONICIÓN DE ENTRADA.

Guía:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Guía:

Nueve meses antes de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, la Iglesia celebra con gran gozo esta solemnidad de la Anunciación del Señor. En la celebración recordamos con gratitud la plena disponibilidad de María, que quiso acoger de una forma gratuita y generosa la vida de Dios como un don, a pesar de las dificultades. Celebrar y recordar esta apertura del corazón de la Virgen al designio divino nos mueve a imitarla para acoger, celebrar y comunicar al mundo la alegría del Evangelio y promover una cultura de la vida.

Con el lema «SEMBRADORES DE ESPERANZA», somos invitados este año a reconocer con profundo asombro el don de la vida, así como a testimoniar la esperanza de la vida eterna, rezando con confianza por el fin de la epidemia del coronavirus, por todos los que están contagiados y sus familiares, y por el eterno descanso de los fieles difuntos.

3. ROSARIO POR LA VIDA.

Proponemos rezar los Misterios Gozosos (al comienzo de cada misterio se lee una petición). Pensamos que puede ayudar mucho que todos los miembros de la familia participen en el Rosario. Si hay niños pequeños, se puede ir poniendo en el altar familiar un dibujo de cada misterio que se vaya rezando.

Primer Misterio: La Encarnación del Hijo de Dios

Guía:

Oremos, por intercesión de María por los gobiernos de las naciones, para que, iluminados por el Espíritu Santo, encuentren soluciones eficaces que frenen la epidemia del coronavirus.

Todos: Padre Nuestro, 10 Ave María y Gloria.

Segundo Misterio: La Visitación de Nuestra Señora a su prima Isabel

Guía:

Oremos, por intercesión de María, por todos aquellos que en estos días dedican sus vidas a atender a los enfermos del coronavirus, especialmente por el personal sanitario.

Todos: Padre Nuestro, 10 Ave María y Gloria.

Tercer Misterio: El Nacimiento del Hijo de Dios

Guía:

Oremos, por intercesión de María, para que las familias sean el santuario de la vida. Pedimos por aquellas familias que tienen algún enfermo para que el Señor los llene de fortaleza y esperanza.

Todos: Padre Nuestro, 10 Ave María y Gloria.

Cuarto Misterio: La Presentación del Niño Jesús en el Templo

Guía:

Oremos, por intercesión de María, por todos los enfermos, para que ofrezcan sus sufrimientos unidos a la ofrenda de Jesucristo.

Todos: Padre

Nuestro, 10 Ave María y Gloria.

Quinto Misterio: El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo

Guía:

Oremos, por intercesión de María, por lo que han fallecido por esta epidemia, para que el Señor les conceda el descanso eterno.

Todos: Padre Nuestro, 10 Ave María y Gloria.

4. CANTO

(Puede utilizarse este u otro similar)

EL SEÑOR ES MI LUZ Y MI SALVACIÓN.
EL SEÑOR ES LA DEFENSA DE MI VIDA.
SI EL SEÑOR ES MI LUZ, ¿A QUIÉN TEMERÉ?
¿QUIÉN ME HARÁ TEMBLAR?

Una cosa pido al Señor:

«habitar por siempre en su casa;
gozar de la dulzura del Señor,
contemplando su templo santo».

5. ORACIÓN DE LA JORNADA POR LA VIDA (Adaptada de San Pío de Pietrelcina)

Padre Santo,
cuida de todos los enfermos del mundo;
sostén a quienes han perdido la esperanza;
consuela a quienes lloran en el dolor o sufrimiento;
protege a quienes no son atendidos;
acompaña a quienes viven en soledad;
alumbra a quienes pasan
una “noche oscura” y desesperan;
ilumina a quienes ven tambalear su fe
y se sienten atacados por las dudas;
da paz a quienes se impacientan;
devuelve la esperanza y la alegría
a quienes se llenaron de angustia;
cura los padecimientos de los más débiles y ancianos;
guía a los moribundos al gozo eterno;
conduce a todos al encuentro con Dios;
bendice abundantemente
a quienes acogen a los que sufren,
los acompañan con amor en la soledad,
les infunden alegría y esperanza,
los consuelan en su angustia y los sirven con caridad.
Amén.

Recordamos que el Papa Francisco ha concedido indulgencia plenaria a todos aquellos que, con ocasión de esta pandemia, rezan para que se detenga, rezan por los que sufren y por aquellos a los que el Señor ha llamado a sí. ¿Cuáles son las condiciones para ganar la indulgencia? A todos los que ofrecen oraciones por las almas de los muertos, por los que sufren, e invocan el fin de la pandemia, se les pide, la lectura de las Sagradas Escrituras durante al menos media hora, o el rezo del Rosario o del Vía Crucis. Como es evidente para todos, la recitación de oraciones y la lectura de la Biblia se puede hacer sin moverse de casa y, por ende, en pleno cumplimiento de las normas para contrarrestar la propagación del contagio.

6. BENDICIÓN DE LOS PADRES

Los padres hacen la señal de la cruz sobre la frente de sus hijos, bendiciéndolos diciendo estas palabras. y, Si lo creen oportuno, los hijos besan las alianzas esponsales de sus padres.

Padre o Madre:

Que el Señor te bendiga y te proteja. Que el Señor haga brillar su rostro sobre ti y muestre su gracia. Que el Señor te descubra su rostro y te conceda la paz. ¡Que el ángel de tú guarda te acompañe con su protección, hijo mío! Que Dios te bendiga en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”.

7. CANTO FINAL A LA VIRGEN

(Puede utilizarse este u otro similar)

Mientras recorres la vida,
tú nunca solo estás;
contigo por el camino,
Santa María va.

/ Ven con nosotros al caminar, Santa María, ven /2

Aunque te digan algunos
que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo,
lucha por la verdad.

/ Ven con nosotros al caminar, Santa María, ven /2

